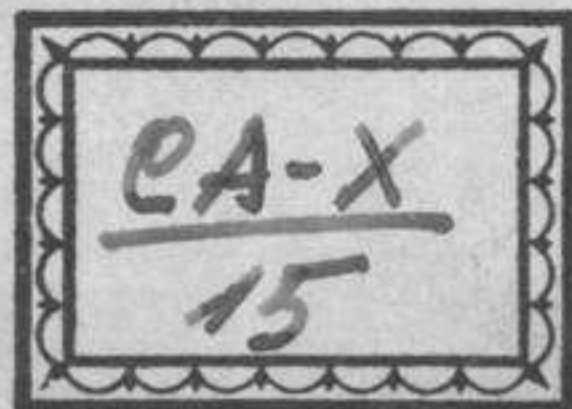


MANIFIESTO

por el que Don Pablo Vallaure vecino de Oviedo, penetrado de la máxima *mejor es el hombre que esconde su necesidad que el que esconde su sabiduría*, insiste en exponer á la luz pública la proposicion mas necesaria é interesante de todas las matemáticas, á fin de que circule por todo el mundo; pues no duda que si hubiese de esperar la aprobacion de los inteligentes y maestros en estas artes, quedaria sepultada en el mas profundo olvido.

Es tanto mas digno de publicarse contra el torrente de todo el mundo geométrico esté impreso, cuanto en él despues de prevenir que *la verdad aunque siempre anda acompañada de la razon, muchas veces se vé perseguida de la autoridad: que la obstinacion de los sabios tiene hecho muchos daños al descubrimiento de la verdad y que la luz de la razon y la esperiencia pueden en una hora desmentir el discurso de todos los sabios del mundo*, se afirma con certeza metafísica, que la razon $20:63$ entre el diámetro y la circunferencia del círculo, es la única que se requiere para resolver el grande problema de la cuadratura: y cuanto los matemáticos mas insignes de la península, siendo los mas interesados y mas encargados de buscarla; así que han notado su certeza y que no es posible contrariarla, en lugar de manifestar su sentir, se han alterado, de modo que no perdonan medio de sofocarla á fin de que no sea vista ni oida ni alguno la patrocine. Y á este propósito, á la manera que cuando alguna proposicion se opone al sistema de muchos, y no se le puede levantar ni resistir á su autor, procuran sea tenido por loco: así ellos, viendo que no es posible otro remedio que desentenderse de la proposicion, negándose á contestar al autor, han respondido á ciertas personas que habian pedido su informe, que no hagan caso ni se empeñen, porque la razon propuesta, lejos de ser cosa que merezca la pena, es una simpleza que solo la pudo producir un entendimiento estraviado, lo cual apoyan diciendo: si fuera posible encontrarse á punto fijo la razon entre el diámetro y la circunferencia del círculo, no lo seria el que los géometras mas insignes que se han conocido desde que hay geometría, despues de desvelarse hasta agotar sus talentos en busca de ella, hubiesen dejado de encontrarla. Tampoco era del caso que los mismos á trueque de no dejar piedra por mover y sacar algun partido hubiesen inventado nuevos principios y matemáticas mas elevadas y sublimes como las que dejaron establecidas y que ya se usan en todo el mundo para aproximarse infinitamente á la razon verdadera, lo cual prueba la imposibilidad de poder llegar á ella á punto fijo. Conque, es decir: que la cosa es absolutamente imposible, puesto que está averiguado por todos los maestros mas sutiles y esclarecidos de todos los siglos. En vista de esto que ya seria una temeridad dudarle, ¿podrá creerse que el autor que tanto cacarea su razon, á pesar de que segun se espresa en sus escritos, no solo no está impuesto en las matemáticas insinuadas, sino que ignora los primeros elementos de la facultad segun se enseñan en las aulas; y de consiguiente, sin otra direccion que su capricho como un mero aficionado haya logrado vencer una dificultad que los talentos mas asombrosos que se han visto afirman que es imposible? ¿No es mas regular creer que ese hombre ha perdido la cabeza?

He aquí todas las dificultades ó nubes que la preponderancia y aristocracia de los sabios forman sin reparar en lo infinito que oscurecen ni en los gravísimos daños que ocasionan con procurar que se mantengan paralizadas las ciencias y las artes.



R. 1095'

A-1041267

Empero, ¿será posible que los espectadores y encargados por las nuevas instituciones de proteger estas cosas, no vean ni entiendan que nada de cuanto dicen y ponderan viene al caso? ¿Será posible que se dejen sorprender tan fácilmente? ¿Será posible que dejen de contestarles nosotros no lo entendemos: solo si que la proposición del autor, ó es falsa, ó es verdadera: si lo primero, digan y demuestren matemáticamente y no con paralogismos el porqué; y si lo segundo, porqué se incomodan y no la admiten ni contestan al autor? ¿Será acaso lo que ellos dicen de éste, y que no les entenderá ni sabrá responder? En este caso, auto en favor: deben desengañarle y en él á todo el mundo. Hasta aquí los que desean la ilustración. Mas vamos á otra cosa que les incomodará poco menos.

Las matemáticas, al paso que son las ciencias mas útiles y necesarias para el buen gobierno de las gentes, para ilustrar á todas las demas ciencias, y perfeccionar todas las artes, son las mas fáciles de aprender, pues con solo saber leer cualesquiera que haya nacido para cultivarlas, puede por si mismo sin voz viva de maestro, imponerse en todo lo necesario para vencer cuantas dificultades interesantes se ofrezcan.

En efecto: todo lo que hay que estudiar y que aprender en dichas artes se reduce á saber sumar, restar, multiplicar y partir. — Entender que cosa es razón geométrica racional y el porqué el buen geómetra no puede equivocarse sobre si es falsa ó verdadera. Conocer en toda razón geométrica irracional si peca de escasa ó escesiva. — Saber en toda clase de proporciones plantear los tres términos que se necesitan para hallar un cuarto proporcional. — Saber la regla de aligación y de cambios. — Saber disponer y hacer uso de las dos progresiones aritmética y geométrica: como asimismo de las dos falsas posiciones. — Y por último, saber extraer la raíz cuadrada y cúbica de cuantas cantidades se ofrezcan. — Todo lo demas que no se halle comprendido en lo dicho, ó es peor que nada ó sirve únicamente para ejercitarse los ingenios que disfrutan de potencias incansables. Lo cierto es, que sin otros principios que los espuestos se ha encontrado, que la razón entre el diámetro y la circunferencia del círculo, no puede ser mas ni menos que como 20:63; y en consecuencia el cubo de la esfera de un modo maravilloso. Se ha encontrado que cuanto se nos dice acerca de las distancias y magnitudes de los astros son una procesion de engaños, y ya solo falta averiguar en toda su estension si los marinos sustituyendo al viento fuerza de brazos podrán apartarse de los escollos ó bancos, y si podrán navegar estando calma y aun con viento contrario.

A estas razones, un amigo del autor añade las siguientes. — "Ningunos errores son tan funestos como los que nos vienen de los hombres por otra parte respetables; porque su autoridad hace que se reciban como verdades cuyo solo examen se tendria por desacato y osadía imperdonable; pero como tambien es cierto que por muy grande que sea el respeto debido á los hombres superiores en cualquiera clase de conocimientos útiles, aun es mayor el que se debe á la verdad, ¿será posible que las indicadas, en cuyo descubrimiento es tan grande el interes de la sociedad permanezcan ocultas solo por un respeto ciego hácia aquellos que tenidos por insignes no las han descubierto; ó será de cargo de los que tienen á su cuidado promover los adelantamientos en las ciencias, procurar por los medios que estan en sus atribuciones el que los que se consideran inteligentes en estas materias se dediquen á su examen y manifiesten los fundamentos que puedan oponer á su impugnación?"